



**CyP**

Revista Cambios y Permanencias  
Publicación multi e interdisciplinar  
orientada a los estudios sociales

## Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol.11, Núm. 1, pp. 770-780 - ISSN 2027-5528

### **Género y corporalidad como productores de subjetividad en la práctica del fútbol**

**Gender, corporeality as producers of subjectivity in soccer practice**

**Nemías Gómez Pérez**

Universidad Distrital Francisco José de Caldas  
orcid.org/0000-0002-5017-8013

**HA  
RE  
D**  
Grupo de  
Investigación  
Historia  
Archivística y  
Redes de  
Investigación



Universidad  
Industrial de  
Santander

Universidad Industrial de Santander / [cambiosypermanencias@uis.edu.co](mailto:cambiosypermanencias@uis.edu.co)

# Género y corporalidad como productores de subjetividad en la práctica del fútbol

Nemias Gómez Pérez  
Universidad Distrital Francisco José de Caldas

Candidato a Doctor en Estudios Sociales.  
Licenciado en Ciencias Sociales.  
Magister en Investigación Social e Interdisciplinaria.  
Docente Universidad Cooperativa de Colombia/Universidad Distrital Francisco José de Caldas.  
Grupo Organizaciones y Estrategias OE4.0 – A – UCC / Grupo VIVENCIAS/DES - UD.

Correo electrónico: [nemias.gomez.investigador@gmail.com](mailto:nemias.gomez.investigador@gmail.com);  
[ngomezp@correo.udistrital.edu.co](mailto:ngomezp@correo.udistrital.edu.co)

ORCID-ID: <https://orcid.org/0000-0002-5017-8013>

## Resumen

La subjetividad, como constructora de territorios en los Grupos Sociales del Barrismo (GSB) o barras bravas, configura sujetos que, en sus relaciones con otros, emergen un entramado de significaciones transformando los espacios que los restringen y los diferencian de los planos ontológico y estético. Las mujeres con particularidades futbolísticas y participantes de los GSB conforman emergencias en lo estético, corporal y cultural, que suponen revertir aquellas relaciones de autoridad que se le atribuyen de privilegios a los dirigentes de la barra brava, en contraposición y detrimento de los vinculados al grupo social. Las particularidades productos de la nueva emergencia en mujeres vinculadas a la estética del fútbol y los GSB, abren camino a conceptos y metodologías etnográficas, provistas desde la modernidad y producen subjetividad dentro

del territorio, lo que convierte estas categorías de análisis en enunciados de gran importancia en el identificar las diferentes formas de abordar los nuevos estudios sociales.

**Palabras claves:** Cuerpo, Cultura de Género, futbol y Subjetividad.

### **Gender, corporality as producers of subjectivity in soccer practice**

#### **Abstract**

Subjectivity, as a builder of territories in the Social Groups of Barrismo (GSB) or brave bars, configures subjects that, in their relations with others, emerge a network of meanings transforming the spaces that restrict them and differentiate them from the ontological and aesthetic planes. Women with soccer particularities and GSB participants form emergencies in aesthetic, bodily and cultural aspects that involve reversing those authority relationships that are attributed as privileges to the leaders of the brave bar, in contrast and detriment of those linked to the social group. The particularities products of the new emergency in women linked to the aesthetics of soccer and the GSB, open the way to ethnographic concepts and methodologies, provided from modernity and produce subjectivity in the territory; what turns these categories of analysis into statements of great importance in identifying the different ways of approaching new social studies.

**Keywords:** Body, Gender Culture, futbol and Subjectivity

## **Introducción**

Los contextos de configuración de lo político, histórico y social, tienden a adjudicarse las miradas del territorio y del género como productores de procesos capitalistas abordados desde el estado de bienestar, donde la sociedad busca individuos que posean los recursos para el mercado -consumo- y las expresiones de los sujetos que desarrollen un cierto Hedonismo por el placer, júbilo y disfrute. Así, los sujetos se convierten en espacio privilegiado del biopoder, para la expansión del goce, donde el pensamiento de lo moderno instala la atención en lo social, con miradas de los pliegues y formas de conformación de actores permeados con un cierto control corporal/territorial y una notoria intervención de los cuerpos colectivos. Uno de los principales exponentes del pensamiento contrario a las conceptualizaciones en torno al biopoder es Foucault (2009), quien expresa, la existencia de un vínculo político del Estado y la forma de conformación del “pensar en sí mismo”, a lo que considera como movimientos de Biopolítica.

Ejemplo de movimientos Biopolíticos para lo antes mencionado, se refleja en los estudios sobre cultura de género manifestados en el territorio, con ciertas existencias de cambio en las transformaciones de los cuerpos frente al control de los comportamientos y la emotividad presente en lo experimentado por los sujetos. Así, en los estudios de género en lo moderno, la relación de hombre y mujeres pasan por los instrumentos de regulación de políticas públicas sexuales, que tienen como punto de partida la diferencia sexual, reguladas por lo dicotómico y lo binario. Esta política se apoya en la cultura de género en espacios como la conducta, relaciones y comportamientos sexuales (Foucault, 2008). El género en su construcción, representación y como base de la estructura de poder, parte del cuerpo sexuado. El cuerpo como territorio se convierte como punto de partida y retorno en el proceso de producción de los sujetos en el género. Hacer estudios de cultura de género en territorios y cuerpos femeninos como objeto de estudios y como punto partida para lo metodológico en lo etnográfico y/o como representación en lo deportivo, más específico en el fútbol debe traducirse en prácticas territoriales donde se desenvuelven los individuos. Los trazos (Deleuze y Guatari, 2002) territoriales pueden designarse como prácticas territoriales y, por qué no, corporales, sociales y culturales a partir de los usos colectivos e individuales en las formas voluntarias o impuestas que pueden traducir los sujetos en emergencia o particularidades.

Dichas prácticas territoriales superponen imágenes que ofrecen variaciones psicológicas, sociológicas y naturalizadas; sensibles a ser estudiadas desde los estudios sociales. Igualmente los estudios sobre territorios y lo corporal en el sujeto, solo pueden ser interpretados desde lo transdisciplinar e interdisciplinar con el abordaje de problematizaciones que translucen los compendios de imágenes, representaciones, sensaciones y vivencias productos de procesos de construcción/desconstrucción de las subjetividades y las identidades emergentes, tal como lo propone Thomas Laqueur que incursiona la variante “historia de género” (1994) basado en Foucault y relaciona un misil donde “el género es cultural, pero también el sexo es cultural” rompiendo con la concepción de sexualidad más allá de la expresión directa y específica de lo biológico; donde cuerpo, sexualidad y placer componen temáticas privilegiadas en la historiografía de nuestros tiempos.

Para el caso del siguiente artículo, producto de la investigación “Subjetividades femeninas en mujeres integrantes de los grupos sociales del barrismo de la ciudad de Bogotá”; los actores presentes en el proyecto, son mujeres vinculadas a los GSB en lo futbolístico y la relación existente entre la estética, ontología, la subjetividad política de lo femenino y el género que en ellas se producen. Toda la teorización presente en el siguiente documento atiende a las teorías y conceptos estudiados desde el Doctorado en Estudios Sociales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, cuya identificación busca la distribución de asignaciones de responsabilidades y como prioridad, el lugar de las mujeres en los Grupos Sociales del Barrismo -GSB- pertenecientes a la Barras Bravas. Esto conduce a estudiar los componentes presentes de la subjetividad que existen en estos grupos sociales, es decir, reconocer si hay otro, que hace parte del otro, sin que esto conlleve a la pérdida de ese yo esencial que caracteriza a los GSB.

En la búsqueda de aclarar y comprender la utilización del término GSB en el documento planteado, en investigación finalizada en el año 2013 por un grupo de investigadores de la Universidad Cooperativa de Colombia, denominada “Construcción de una nueva noción de barras bravas en Colombia a partir de la relación subjetividad y marketing”, se concluyó que el “término “barra brava” genera cierto malestar o inconformidad en los integrantes de los grupos en cuestión, [...] esta denominación genera rechazo, exclusión y discriminación. Algunas hinchadas, por mencionar un caso, la Guardia

Albi Roja Sur del Independiente Santafé, ha optado por autodenominarse “hinchada popular”, “hinchada solidaria” o “barrismo social” (Gómez, Rojas, Mosquera, Suarez y Grillo, 2013).

La pregunta que surge en el abordaje de estas temáticas en cuanto al género y el territorio es si ¿Puede el territorio y el género como formas de análisis desde la estética promover y dinamizar una construcción teórica y práctica desde interacciones biofísicas y humanas culturales? Dicha perspectiva solo puede ser posible desde las nuevas formas de percibir los estudios sociales, donde surge la existencia de una idea de territorio, ya no solo abordarlo desde lo geográfico, sino que se abren a otros campos de estudios tales como la concepción de la subjetividad, lo corporal y la construcción de sujetos mismos. Algunos filósofos, sociólogos y antropólogos, han llamado a estas nuevas formas como construcción de lo cultural, con existencias de acercamientos y/o encuentros de pliegues (Deleuze y Guatari, 2002) o formas de agenciamientos de los sujetos, al punto que, en cuanto a lo anterior, las historias de las mujeres y sus estéticas han construido trazos a partir de diferentes espacios donde se desenvuelven. A lo que cabe preguntarse ¿Qué existencias producidas encarnan más allá de los territorios físicos, biosociales y culturales ubicados desde los planos geográficos? Interrogante que asegura un adentrarse a los discursos dominantes que se producen en los sujetos a partir de sus características territoriales, corporales y del consumo supeditado desde las fronteras políticas, éticas y estéticas. Lo precedente ocasiona fronteras en lo moderno, ocupadas desde lo administrativo y regidas por el estado de bienestar; que generan, una exclusión y que tiene su origen en la estructura de la modernidad enmarcada en la generación de poder.

Dicha modernidad habitúa dividir el territorio y lo corporal en raza, edad, discapacidad, clase social, entre otros, sin mencionar las razones biológicas, hecho que hace ampliar las diferencias y genera proceso de naturalización que las traduce en factores de aislamiento y exclusión, en escenario propicio para la cultura dominante, donde lo diferente es la existencia de sujetos ajenos a los social con una clara deshumanización e invisibilización. Lo contrario a lo aquí dicho, es la humanización, con aparición de mujeres en su condición de sujeto, capaces de generar procesos de reapropiación de sus territorios independientemente de las normatividades, o dónde tender estas reapropiaciones.

## **Género y corporalidad como productores de territorios en mujeres vinculadas a las prácticas sociales del fútbol y los grupos del barrismo social –GSB-**

El género se manifiesta en el territorio de lo femenino con ciertas existencias de cambio en las transformaciones de los cuerpos frente al control de los comportamientos y la emotividad presente en lo experimentado por los sujetos. El estudio de lo particular del género, con una clara diferencia de los estudios en cuanto a la sexualidad, nos instala lo femenino y el género como las prácticas derivadas que en ellas se producen. Esto conduce a estudiar los componentes presentes de la subjetividad que existen en estos grupos sociales, es decir, reconocer si hay otro, que hace parte del otro, sin que esto conlleve a la pérdida de ese yo esencial que caracteriza a los GSB. Lo precedente ocasiona fronteras en lo moderno, ocupadas desde lo administrativo y regidas por el estado de bienestar que genera una exclusión y que tiene su origen en la estructura de la modernidad enmarcada en la generación de poder.

Con la anterior visión espacial de territorio de lo geográfico y su traslado al campo del conocimiento de los estudios sociales y de género en el territorio de lo femenino, se debe realizar un paralelo entre el territorio desde una perspectiva espacial y la forma producida del mismo que permitan establecer relaciones entre el territorio externo (fútbol), el territorio medio (barra brava/barrismo Social) y el territorio interno (mujer), que se relacionan en las conexiones de los saberes y nociones que construyen los sujetos en sus subjetividades, particularidades, territorialidades, diferenciadores en lo axiológico de sus formas de comprender el mundo (Tabla 1).

Tabla 1. Analogía de la categoría territorio

Categoría	Dimensiones	Espacial
Territorio producido	Límites y fronteras	Externo – lo social- fútbol
		Medio - organizativo – GSB
		Interno –subjetividades-particularidades
	Territorialidades específicas	Nociones sobre subjetividades femeninas
Fuente de información		Nociones sobre lo femenino en los GSB

Fuente: Elaboración propia basada en (Deleuze y Guattari, 2002).

Explicando lo contenido en la Tabla, el territorio espacial expresa una serie de relaciones de poder que definen territorialidades, particularidades y diferenciadores en cuanto a lo político y lo estético (Deleuze y Guattari, 2002) que pueden precisar acontecimientos en las dicotomías entre los mundos de la vida y los modos de vidas de los sujetos.

Por lo anterior, en lo moderno, el territorio “no es un medio, ni siquiera un medio suplementario, ni un ritmo o paso entre medios. [...] es un acto, que afecta a los medios y a los ritmos, que los “territorializa”. [...] es el producto de una territorialización de los medios y de los ritmos” (Deleuze y Guattari, 2002, p. 321). Es un constructor de subjetividad en la diversidad y la diferencia y genera nuevos modos de ver al sujeto en sus trazos.

De tal forma, el territorio no es solo una ubicación espacial, es nuestro referente de ubicación social y, por tanto, está referido a nuestro comportamiento en relación con los demás, es el campo donde se combinan y revelan las normas, acuerdos y principios que proceden de la potencia de la macro y micropolítica. La definición de territorio procede más allá de la construcción de los trazos de la organización, puesto que desde allí se conforma la territorialidad en los sujetos, y se construyen relaciones de poder, en los diferentes grados de las fuerzas que se ejercen sobre este. Así lo expresa una de las mujeres consultada para la investigación:

Parte de lo hacemos como hinchas es transformar nuestros modos de ser y cambiar lo que hacemos y tenemos; eso es un ejercicio social, es un ejercicio político, es incidir políticamente en la vida de las mujeres. Y fortalecer el tejido social.

Las relaciones han cambiados, y eso habla que lo estamos haciendo bien desde el colectivo, y es lo que hemos llamado la SOLERIDAD (mandar entre mujeres), y eso explica otra forma de ser mujer. Hay que hacer una aclaración con todo esto que se está diciendo, no se trata de ir en contra de los hombres, NO. Lo que se busca, es Equidad, buscamos igualdad de condiciones, porque siempre la mujer ha estado por debajo de lo que llaman lo masculino, y por eso que, algunos cuando escuchan este discurso son capaces de decirnos Feminacis del fútbol, pero no importa, igual seguimos (Barristas, 2019).

El relato instalado en esta mujer integrante de los GSB y hacedora del fútbol, la ubica en el territorio exterior, que le da marco en sus particularidades a la conformación de subjetividad femenina en este deporte donde, como sujeto femenino, conforma

territorialidades dentro de los parches y los combos que la hacen partícipes de una pasión y una furia/modo diferencial de ver y vivir el fútbol.

Las discusiones planteadas sobre lo femenino y el género en este escrito no buscan dejar por fuera las múltiples discusiones o supuestos sobre la noción del ser mujer. Los problemas aquí planteados son susceptibles de ser estudiados desde perspectivas ontológicas específicas, pero, en el fondo, en los estudios relacionados con el ser mujer, todavía existen problemas en la presión de los sujetos construidos mujeres, es así como la búsqueda sobre el sujeto femenino en este estudio no tiene la intención de dar cierre a un tipo de sujeto femenino que se construye constantemente. Se harán visibles elementos de resistencias en el debate entre ontología y política, como parte de la problematización del análisis de las subjetividades políticas o de lo diferencial hallado en las mujeres integrantes de los GSB.

### **Configuración del territorio en mujeres con subjetividad diferencial**

El territorio como región liminal, se encuentra fragmentado desde la heterogeneidad de los sujetos que lo convierte en objetos fluidos de poder de la estructura social (Foucault, 2009) apartándole de la retribución propia “de un sí mismo” y de la búsqueda de una vida ajustada a los espacios que habita. Este carácter limitado de territorio apacigua las experiencias acontecidas en la tercera ola del feminismo, alejando a la mujer de ser sujetos víctimas de la opresión y exclusión desde las perceptivas género en el transitar por los territorios de lo corporal en el ámbito de lo público y lo privado en oposición a lo “natural” establecido en la estructura social.

La subjetividad, pugna la diferencia sexual y de género en lo moderno y es así que, contrario a lo “natural”, para el género y el territorio, tiene sentido la aparición de la subjetividad. La diferencia sexual tiende a convertir las desigualdades sociales en condiciones de objeto despojado para la divinización de los sujetos. Por consiguiente; la causa central de lo moderno en lo social es reducir la humanidad, a la materialidad del consumo. En diferencia a lo “natural” de lo femenino, los estudios de las subjetividades femeninas, hace que emerjan sujetos con territorios con un grado de construcción de sí mismos en la búsqueda de nuevas posibilidades –subjetividades- que no estén permeadas por una propia naturalización. Dicho proceso de materialización es producto de un conjunto de prácticas que los individuos realizan y decantan en lo que llamaríamos prácticas culturales

en el territorio; en tal ocasión, se encuentran las mujeres en su reedificar de ser ignoradas, violadas, agredidas y asesinadas como producto del proceso de captación de conciencia del sujeto (Butler, 2007), dejando en los extremos el escenario de lo femenino radical.

Para establecer claridad sobre lo que se expone en el párrafo anterior como prácticas culturales del territorio, esta se puede manifestar como sistema dinámico/complejo de actores, acciones, representaciones del mundo y de creencias que tienen los agentes en el actuar con otros actores que constituyen el mundo. Este sistema tiene una estructura axiológica y establece múltiples miradas de la cultura de género, entendida como los acercamientos a lo comprensivo. Entonces surge la pregunta ¿Que es el género? en inicio este se puede considerar como proceso de producción, representación comunitaria y sustento de la estructura de poder. Para los estudios sociales cabe preguntarnos además ¿Qué es cultura de género? Así, al igual que el concepto de género en lo comprensivo - cultura de género- implica tres niveles de producción: 1. Material. 2. Relacional. 3. Simbólicos (Laqueur, 1994), que junto a los espacios –territorios sociales- para el reconocimiento del origen de lo cultural y lo social hacen un acercamiento a la construcción histórica del sujeto. Dicho de otra forma, la cultura de género puede ayudar a los estudios de lo femenino, a un acercamiento a lo comprensivo, explicativo, metodológico de la forma como opera el género en lo social, siendo un concepto de vital importancia para encontrar algunas bases de la legitimación desarrollada en diferentes regímenes políticos.

Entendiendo así los conceptos, a partir de la cultura de género desde el territorio, se ve cambio en las transformaciones y permanencias a que se refiere el control de la emotividad y comportamiento. En referencia a lo planteado al inicio de este apartado, la relación de hombres y mujeres tiene su punto de partida desde las políticas públicas sexuales y desde las diferencias sexuales reguladas por lo dicotómico y lo binario. Estas políticas se apoyan en la cultura de género en espacios como la conducta, relaciones y comportamientos sexuales (Foucault, 2008). El género en su construcción, representación y como base de la estructura de poder parte del cuerpo sexuado y de la diferencia sexual. El cuerpo como territorio se convierte en punto de partida y retorno en el proceso de producción subjetividad en los sujetos en cuanto al género.

Así, el género en el espacio del territorio ha sido considerado históricamente en lo social como un aparato productor de subjetividades que reproduce unas determinadas

formas de ser y pensar, ligado a aquello que la sociedad pretende lograr en sí misma, relaciones de poder que parten desde lo gubernamental o desde el estado de bienestar, pasando por lo institucional y mediado por la cultura dominante la cual determina un ideal de sujeto. La construcción de lo natural en el género ha estado ligada a la idea de lo corporal/biológico, es decir el sexo como determinante de lo que debería ser el género, a lo que el fútbol y los Grupos Sociales del Barrismo no escapan, produciendo en los sujetos hombre una forma de pensar(se) y de actuar enmarcadas en lo que tradicionalmente se considera masculino con cierta idea de fuerza, inteligencia e imaginación; contrario para el caso del sujeto mujer, como opuesto, al que se le atribuye obediencia, afectividad, ser cuidadosa y cumplimiento de deberes. De tal suerte que la naturalización encomienda delimitar los territorios en lo social y tiende a pretender reproducir los roles de género interiorizados en subjetividades capitalistas establecidas (Deleuze y Guatari, 2002) y las defienden de una manera casi automática como los únicos aceptables, haciendo que aquellos que sobrepasen los límites establecidos frente a dispositivos de normalización logren ser sancionados y se les de trato despectivo u ofensivo por parte del colectivo general.

En conclusión, se ha observado históricamente en el fútbol, con coincidencia en la actualidad en los GSB, que el género femenino está interiorizado (capturado) en las prácticas culturales sociales, considerando que las subjetividades femeninas están ligadas a la vida privada -tareas de mujeres- mientras que al hombre se le asocia con la vida pública y el desarrollo de conocimientos conceptuales y atléticos/deportivos de roce, combate y contacto. Igualmente, en lo social, desde los inicios del fútbol ha existido un enfoque androcéntrico donde el género se presenta como argumento de disputas en el campo de lo político, ideológico y cultural, sin la realización de una reflexión profunda para la búsqueda de puntos de acuerdo en la participación de la mujer en el deporte del fútbol.

Así la labor de control ejercido por la modernidad en el consumo del fútbol y los GSB, sobre las subjetividades femeninas en mujeres barrista, intervienen en un menor o mayor medida en los actores donde se mueven habitualmente. El género como categoría para la comprensión de la complejidad y en las relaciones de poder, puede atravesar de forma útil el comprender las prácticas que suceden en el escenario del fútbol, barrismo (barras bravas) y en el territorio llamado mujer.

## Referencias bibliográficas

- Butler, J. (2007). *El género en disputa: Feminismo y la subversión de la identidad*. España: Paidós.
- Deleuze, G., y Guattari, F. (2002). *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia, España: Pretextos.
- Entrevistas a mujeres barrista (2019). Relatos de mujeres participantes de las barras bravas y barristas sociales de Millonarios y Santa Fe.
- Foucault, M. (2008). *Tecnologías del yo y otros textos afines Introducción de Miguel Morey*. Barcelona - Buenos Aires - México: Ediciones Paidós Ibérica, S.A. I.C.E. de la Universidad Autónoma de Barcelona.
- Foucault, M. (2009). *El gobierno de sí y de los otros: curso en el Collège de France: 1982-1983*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Gómez, N., Rojas, A., Mosquera, W., Suarez, J., y Grillo, C. (2013). *Investigación: Construcción de una nueva noción de barras bravas a partir de la relación subjetividad marketing*. Bogotá, Colombia: Universidad Cooperativa de Colombia.
- Laqueur, T. (1994). *La construcción social del sexo. Cuerpo y género desde los griegos hasta Freud*. Madrid, España: Ediciones Cátedra S.A., Feminismos.